



# Ausencia de sustancia y de memoria

*Los áureos sonidos anuncian el advenimiento triunfal de la gloria*

**Rubén Darío**

La gloria de la resurrección. La resurrección del *zapaterismo*, que es lo que nos anuncia la señora Chacón, mujer, catalana y embarazada (¿lo recuerdan?). Esas fueron las tres virtudes, mediáticamente imbatibles, que le susurró su esposo a ZP para que la nombrara ministra de Defensa. Así lo comentó después “el líder” entre sus amiguetes: “¡Vaya pelotazo mediático que he dado con el nombramiento de Carme! Su foto con el bombo pasando revista a las tropas ha salido en todas las televisiones del mundo. ¡¡Un éxito total!!”, eso les dijo, muy satisfecho el hombre.

Fue el *pelotazo* más sonoro acae-

cido en Occidente desde que a Cayo Calígula se le ocurrió nombrar cónsul a su caballo. En efecto, nada más pronunciar aquella inolvidable orden: “¡Capitán! ¡Mande firmes!”, la ministra declaró *urbi et orbe*: “Soy una mujer pacifista y el Ejército español también es pacifista”<sup>1</sup>. El buenismo como culminación de la dialéctica (la unidad de los contrarios). Ni Orwell –que en su novela *1984* llamó al Ministerio del Interior *Ministerio del Amor*– lo hubiera imaginado tan redondo.

Vuelven, pues, los clarines que en el año 2000 auparon a ZP a la Secretaría General y suenan así: *ilusionante, optimista, joven, valiente, femenino, tiempos nuevos...* las pa-

**Mujer, catalana y embarazada (¿lo recuerdan?), las tres virtudes de Carme Chacón que su esposo susurró a ZP para que la nombrara ministra de Defensa**

labras mágicas con las que se nos quiere tratar otra vez de pardillos. Lo consiguieron en el año 2000 (con el impagable apoyo de los guerristas, que les pasaron un chorro de votos), pero, ojalá que tengan razón los del cine cuando aseguran que nunca segundas partes tuvieron éxito.

La diosa fortuna ha querido que las elecciones internas en el PSOE hayan coincidido con dos acontecimientos: literario uno, cinematográfico otro. Se trata de la novela *Rating*, de Alberto Barrera Tyszka, y la película *La chispa de la vida*, de Álex de la Iglesia. Ambas obras desarrollan sus singladuras en torno al mismo tema o, mejor dicho,





F. MORENO

en torno a dos asuntos entrelazados e inseparables: la publicidad y la televisión.

La de Barrera es una magnífica novela que abarca dos mundos: el real, el de la vida, y el de la "otra vida", en la que habitan los *culebrones*. La única expresión común en la que participan todos los ciudadanos latinoamericanos. Una especie de proyecto bolivariano, pero al revés del que soñó Simón Bolívar.

*La chispa de la vida* descubre el telón de la publicidad para mostrar las miserias y trapacerías de un mundo lleno de sinvergüenzas y de mentirosos. Unas prácticas que hace tiempo invadieron la política, degradándola, y uno de esos invasores —el principal en lo que al PSOE se refiere— se llama Miguel Barroso, un especialista en imagen política que durante los últimos años ha estado detrás de muchas de las ocurrencias zapateriles y, desde luego, en primera fila desde su cargo en La Moncloa a la hora de crear un grupo mediático al servicio de ZP (La Sexta, *Público*...). Una operación que los del PP no se atrevieron a criticar como se merecía porque ellos ya habían hecho lo mismo utilizando la Telefónica de Villalonga.

Dos operaciones detestables que pretendían echar más leña al fuego de una invasión sectaria sobre los medios de comunicación, todo lo cual ha llevado a la adscripción a

**Es Barroso un especialista en imagen política que durante los últimos años ha estado detrás de muchas de las ocurrencias zapateriles**

y dependencia de los dos grandes partidos a casi todos los medios de comunicación que operan en España, de suerte que el derecho a una información veraz y la independencia profesional de los periodistas están, por estos lares, hechos unos zorros. Se me podrá decir, claro está, que ambos proyectos —el de Aznar y el de ZP— fueron sendos fracasos (el de Aznar, Vía Digital, acabó en manos de Prisa, y el de ZP, en manos de Planeta), pero que fracasaran no vuelve buenas aquellas malas intenciones.

Que Barroso sea el esposo, impulsor y mentor de la señora Chacón no es una casualidad, sino un hecho significativo. En efecto, como todos los obsesionados con la publicidad aplicada a la manipulación política, la señora Chacón y sus valedores creen firmemente dos cosas:

Que cualquier situación política, por mala que sea, es rápidamente reversible pues, al fin y al cabo, todo es cuestión de imagen.

Que la gente carece de memoria. Prueba de que piensan precisamente eso ha sido la presentación de Chacón en Olula del Río, provincia de Almería, la misma Chacón a quien —con todos los *charnegos* del PSC— le parece muy bien que los hijos de los emigrantes andaluces a Cataluña no puedan estudiar en su lengua materna... ni siquiera rotular en español el nombre de las tabernas.

Pero, desgraciadamente, los males que hoy aquejan al PSOE no se curan con un par de fotos, tres eslóganes o seis paños calientes, sino que necesitan de una larga y tenaz terapia, empezando con el *examen de conciencia* (análisis de lo ocurrido), siguiendo con el *dolor de corazón* (autocrítica) y, por fin, con el *propósito de la enmienda* (abandonar las ocurrencias y volver al redil de la seriedad y el rigor que le es exigible a un partido de Gobierno). Y no son propias de un partido de Gobierno chaladuras como la del nuevo Estatuto de Cataluña o amenazar al Tribunal Constitucional (a eso llegaron Montilla y Chacón) si éste no aceptaba en toda su literalidad el desgraciado Estatuto. Cómo olvidar también aquella afirmación de Chacón de hace un par de meses: "La derecha odia a Cataluña", eso afirmó.

Hay preguntas que el PSOE se tiene que plantear y responder y que la señora Chacón nunca podrá ni plantear ni responder. Por ejemplo: ¿cuál es su posición respecto al espíritu y la letra de la Constitución (que incluye, claro está, los artículos 2 y 3)? ¿Qué se piensa hacer respecto al PSC: integrarlo en un proyecto nacional o dejarlo que siga campando por sus respetos? ¿A qué ciudadanos quiere representar el PSOE? ¿A la sociedad subvencionada o a la currante? ¿Qué quieren decir los líderes *zapateristas* cuando exigen "¡¡Que paguen los ricos!!"? ¿Significa eso que va a pagar más el banquero que ellos acababan de indultar?

El PSOE haría bien en olvidarse de aventuras y de proyectos personales y dedicarse a repintar sus blasones socialdemócratas, poniendo coto, de paso, a tantas ambiciones y a tantas prisas. Es preciso acabar con el *vuelo gallináceo* (corto y picoteador). Es hora de pensar en el futuro colectivo y no en el medro personal. ●

<sup>1</sup> Entrevista en el 'Journal du Dimanche', 18-V-2008.